

LA OPINION

DIARIO DE LA MAÑANA

Suscripción

En Lorca, mes. una peseta
Fuera, trimestre. cuatro »

DIRECTOR

Francisco Carrasco Ruiz

Anuncios

y comunicados á precios convencionales.
Administración é imprenta: Corredera, 46

Política y administración

La circunscripción de Cartagena

Consecuentes con lo que dijimos ayer, vamos á ocuparnos hoy en esta sección de las elecciones generales de Diputados á Cortes que se celebrarán el próximo domingo en la circunscripción de Cartagena.

Es esta circunscripción, la demarcación electoral de la provincia donde más entrecruzada va á ser la lucha.

Se han formado dos grupos políticos que ambos van por la mayoría. En uno figuran tres candidatos *encasillados* por el Gobierno, los señores Payá, Martínez Muñoz y Zulueta; y en el otro Maestre (D. José), *encasillado*, Moreno (D. Angel) y García Vaso.

Ambas fuerzas beligerantes cuentan con grandes probabilidades de triunfo y sería aventurado predecir cuál pueda ser el resultado de la votación que se ha de efectuar el domingo.

Hagamos, sin embargo, un estudio de los medios de que cada fuerza puede disponer y deduzcamos la consecuencia final que pueda resultar.

Son componentes de la primera agrupación electoral tres personas distintas y un *solo dios verdadero*; el Sr. Payá. Estos candidatos no cuentan en la circunscripción de Cartagena con más elementos que con los que le preste la influencia oficial y los escasos partidarios que, diseminados, siguen al que figura como jefe de los liberales de la provincia. Para que triunfara esta candidatura completa, sería necesario forzar muchísimo los resortes del poder y apelar á toda clase de artimañas electorales. Suponiendo que triunfara toda la candidatura, ocuparía el cuarto lugar el Sr. Maestre.

Vamos ahora á analizar los elementos que integran la otra candidatura: figuran en ella dos conservadores, los Sres. Maestre y Moreno que, como es sabido, disponen de reconocida influencia en todos los pueblos de la circunscripción y sobre todo en Cartagena, La Unión, Aguilas y Fuente-Alamo. Estos censos mandan una palanca enorme en el cómputo general que, con las preponderancia reconocida por todos al Sr. García Vaso en Cartagena y La Unión, han de constituir una fuerza electoral difícil de vencer. Hay que agregar á esto, el elemento obrero de Mazarrón que mira con simpatía al jefe del Bloque Cartagenero, y las

huestes que acudilla el Sr. Paredes Lardín, que también en aquel pueblo gozan de gran valimiento y que han de ir en contra del Sr. Payá y de lo que esté patrocinado por él.

En Totana, Caravaca, Alhama, Aledo y Librilla, debe suponerse que las fuerzas estén niveladas.

Pero hay que hacer una observación: el Sr. García Vaso (D. José) ha sido hasta hace tres días Alcalde de Cartagena y, por lo tanto, con arreglo á la Ley Electoral no se le pueden computar los votos de aquella ciudad por haber ejercido mando ó autoridad en ella, y resultaría que por esta causa perdería el mayor contingente de electores. Esto quedaba subsanado con eliminarse él, personalmente de la candidatura para incluir en ella á su hermano D. Julio, que seguramente en tención á esto será quien luchará.

Si triunfara esta candidatura, ó sea la formada por los Sres. Maestre, Moreno y García Vaso (D. Julio), entonces ocuparía el lugar de la minoría el Sr. Payá, pues es de suponer que este señor resulte con más votación que los Sres. Zulueta ó Martínez Muñoz.

Esta es la situación de la circunscripción de Cartagena, siendo muy difícil hacer augurios de lo que pueda ocurrir en definitivo, pues en los días que quedan aun pueden suceder muchas cosas.

Nocturno estival

¡Clara noche estival!
duérmense los jardines perfumados
bajo el velo de plata de la luna.
Bajo el cielo triunfal
los sa ces desgredados
tienden sus ramas sobre la laguna.
Nos invita la noche a murmurar
leves frases, sutiles, de amor
y á besar unos labios en flor
y á llorar suavemente y rezar.
¡Clara noche estival!
Si escuchais, vereis como murmura,
á una rosa, un clavel un madrigal,
ensalzando su olor y su hermosura.
En estas santas noches bendecidas
las almas gozan una bacanal
donde son los manjares y bebidas
olor de flores y aroma sensual.
La luna va dejandonos caer
de su luz los jazmines estivales:
presenciando estas locas bacanales
la luna tiene carne de mujer.
Pierrot en la laguna
ha dejado caer su carcajada
dolorosa que rie y que llora.
Luego canta á la luna
con voz emocionada
su inocencia de antes su desdicha de ahora,
con un dolor sin fin
toca Pierrot su bandolín.
Mientras murmura el río
con un pausado y dulce murmurio,
hípsipilas, las almas se salen por las bocas
y dicen frases leves, amorosas y locas.

Y los labios en flor,
agitados por un leve temblor,
sin temor al pecado ni al exceso,
ardiendo de pasión
se dan un beso,
¡un beso que es una oración!

Fulgencio Espejo Torrecillas.

Vapor hundido

Un sumergible alemán, echa á pique á un vapor noruego.—La tripulación del buque siniestrado en Almería.—Como ocurrió el suceso, según los supervivientes.—Detalles espeluznantes del hundimiento.

Ayer nos ocupábamos en nuestra información de las noticias dadas por un vapor inglés, á su llegada á Valencia, de haber visto á treinta millas de la costa valenciana á un submarino alemán que perseguía á un buque noruego.

La prensa de Almería da cuenta de la llegada á aquella ciudad de diez y seis naufragos de un barco noruego, que había sido echado á pique en el golfo de Vizcaya; aunque la distancia entre uno y otro punto hace creer que no se trata del mismo buque, no queremos dejar de dar detalles de este siniestro, por considerarlos interesantes.

DONDE OCURRIÓ EL HECHO

Refieren los tripulantes del vapor noruego «Nomen», que así se llamaba el buque echado á pique, por el submarino alemán, que el domingo, 26 del pasado mes de Marzo, navegaban por el Golfo de Vizcaya y que próximo á las doce del día, fueron sorprendidos por un submarino alemán, del que no pudieron librarse, á pesar de haber acelerado la marcha cuanto les fué posible. Según explican los marinos del vapor perdido, éste fué echado á pique á pocas millas de distancia del límite de nuestras aguas, en el mar Cantábrico.

COMO FUE ECHADO A PIQUE EL VAPOR «NOMEN»

El capitán y el primer Mayordomo del «Nomen» relatan el hecho, del siguiente modo:

Dicen, que navegando á la altura y hora antes indicada, oyeron dos fuertes detonaciones á bastante distancia de ellos, y que, aún cuando les sorprendió aquella novedad, nada pudieron ver por ninguna parte.

Agregan en su relato, que la máquina aligeró la marcha cuanto pudo, pero que transcurridos como unos cinco minutos, otra fuerte detonación y la explosión de una granada, que estalló próximo á la proa del buque, les obligó á suspender la marcha.

Con el auxilio de los gemelos, el capitán distinguió entonces la presencia de un submarino que enarbolando bandera alemana se dirigía hacia ellos, gran velocidad. Seguidamente el capitán gobernó el buque, poniéndolo al paio.

Pocos minutos habían transcurrido, cuando el submarino llegaba al costado del buque, intimando á la tripulación del vapor, á que se rindiera.

Después de los requisitos de rúbrica, en «casos de tanto aprieto» un oficial y cinco tripulantes del submarino subieron á bordo del «Nomen», exigiendo la documentación y evaminando detenidamente el cargamento.

Acto continuo, el oficial germano hizo saber al capitán del vapor que como el cargamento de piña se consideraba como contrabando de guerra por su nación, les daba cinco minutos

para que abandonaran el buque, pues con arreglo á las órdenes de su Gobierno tenía que echarlo á pique.

El capitán del «Nomen» solicitó una prórroga mayor, fundándose en que las embarcaciones de que disponían reunían pésimas condiciones y hacia mucho mar, ruego que fué atendido por el oficial del submarino, que como tiempo improrrogable le concedió veinte minutos para el abandono de la embarcación.

MOMENTO SUPREMO.—EL NAUFRAGIO

Apenas si el capitán y demás tripulantes del «Nomen» se habían separado del casco de la embarcación, cuando el submarino lanzó sobre ella una granada que estalló en la popa del buque, destrozándole la hélice. Acto continuo disparó una segunda bomba, que le perforó el casco por la parte de proa; después una tercera que le destruyó la máquina y así sucesivamente, hasta quince, que destruyeron totalmente la embarcación.

Refiriendo los marinos, el momento espeluznante de irse á pique el «Nomen», dicen que cuando una de las últimas bombas lanzadas sobre aquel destruyó las calderas, se produjo una explosión enorme que despidió á gran distancia algunos objetos del vapor, y que una cantidad enorme de agua alcanzó una altura terrible, á semejanza de una tromba marina.

El vapor incó la proa en agua para hundirse, y elevó la popa á gran altura, desapareciendo entonces, rápidamente.

LA TRIPULACION SE SALVA

Durante los veinte minutos concedidos por el comandante del submarino á la tripulación del «Nomen» para que abandonara el buque, ésta descolgó de los pescantes los dos botes con que contaban, en los que embarcaron los diez y seis tripulantes, llevando consigo alguna ropa y los pequeños ahorros que tenían.

Ya en los botes, todos quedaron á merced de las olas, estando á punto de zozobrar en distintas ocasiones, debido al furioso temporal que reinaba en todo el Golfo de Vizcaya.

En esta forma, llevaban ya cerca de tres horas; y cuando menos esperanzas tenían de salvarse, la presencia de un vapor les alegró el espíritu, renaciendo en ellos la idea de salvación.

Después de esfuerzos supremos y de no pocas señas para llamar la atención de sus lejanos salvadores, consiguieron ser vistos por los tripulantes del buque, que inmediatamente pusieron proa hacia ellos, logrando salvarlos de una muerte segura, pues el temporal arreciaba cada vez más y seguramente hubieran perecido.

DETALLES DEL BUQUE HUNDIDO

El vapor «Nomen» echado á pique por el submarino alemán, salió de Cardiff, con cargamento de carbón, con destino á Portugal. En Lisboa, permaneció cinco días haciendo las operaciones de descarga.

Desde la capital de la república portuguesa, el buque se dirigió á Oporto, pero debido al estado de la ría, no pudo fondear en sitio oportuno para terminar de dejar el cargamento. En Oporto el capitán recibió orden telegráfica de la casa armadora de que se dirigiera al puerto español de Villa García para cargar una importante partida de madera y varias toneladas de Piñas.

Desde Villa García zarpó el día 25, con rumbo á Cardiff y pocas horas después el domingo, como decimos antes, fué cuando ocurrió el suceso.

El vapor «Nomen» desplazaba tres mil toneladas próximamente, era de construcción antigua y sus máquinas desarrollaban un andar máximo, de doce millas por hora.